

## **JORNADA MUNDIAL DE LA JUVENTUD MADRID 2011**

**“Arrraigados y edificados en Cristo, firmes en la fe”**

### **UNA EXPERIENCIA CORAZONISTA**

Como habéis podido ver en los medios de comunicación, a mediados de agosto se ha celebrado en Madrid la Jornada Mundial de la Juventud 2011. Benedicto XVI convocó a los jóvenes católicos del mundo a este encuentro, para vivir una experiencia importante que ayudara a afianzar la fe de los participantes.

Desde Corazonistas, el Equipo de Pastoral Provincial decidió responder a esta llamada del Papa, invitando a jóvenes corazonistas de cualquier parte del mundo, y, tras diversos intentos de varios colegios de diversos lugares que no llegaron a fraguar, finalmente un grupo de más de 50 jóvenes de Colombia (Bogotá, Marinilla y Medellín), acompañados por el H. Mauricio Barragán; de Barcelona, que vinieron con el profesor Eduardo Lalinde; y Vitoria, acompañados por el H. Carlos Almaraz, Rubén Huidobro y Asier López de Arkaute (miembros de la Comunidad Laica Corazonista de Vitoria) nos acercamos a Madrid, donde nos acogieron Fernando Vicente y Julio Navarro (miembros de la Comunidad Laica Corazonista de Madrid), el H. Guillermo Maylín, el H. Joseba Villanueva y el H. Sebas, de Argentina, a participar de este monumental encuentro.

Antes de juntarnos en la capital, el grupo de Colombia, acompañado por responsables del Equipo de Pastoral Provincial aprovechó para conocer algunas ciudades de España, como Segovia, Toledo, Vitoria, San Sebastián, Burgos, y hasta pasamos a Hendaya, para poder pisar Francia. Fue un aliciente enorme poder conocer algunas de las ciudades españolas con una riquísima historia, llenas de edificios muy antiguos, cargados de arte.

Para el 15 de agosto ya nos juntamos todos en el colegio de Corazonistas de Madrid, para disfrutar de una intensísima semana de convivencia, llena de actividades de lo más variadas. Hemos estado con la Comunidad de San Egidio, conociendo su compromiso con la paz y los pobres en diversos lugares del mundo; hemos bailado y nos hemos emocionado profundamente con el musical de los Focolares sobre la vida de la joven beata Chiara Luce, que murió muy joven, debido a un cáncer, dejándonos una impresionante lección de cómo afrontar la muerte en paz, confiando en Dios; hemos conocido la riqueza de las antiguas misiones de los jesuitas en Paraguay, conocidas como “reducciones”. Hemos hecho dinámicas sobre los jóvenes y la Iglesia, sobre ser joven corazonista en nuestro mundo, acompañados por el

Superior General, el H. Ignacio Carmona. También hemos jugado, nos hemos enseñado bailes típicos de nuestras regiones, hemos orado juntos, todo ello, para conocernos más a fondo, reflexionar, disfrutar juntos, darnos un baño reparador en la piscina del cole. Disfrutamos de un gran musical en el Palacio de los Deportes junto a más de 15.000 jóvenes de congregaciones religiosas. Hemos recibido el sacramento del perdón en el curioso recinto habilitado para ello en el Retiro. Hemos ido a una catequesis del obispo de Cancún. Y ¿cómo no?, hemos asistido a las grandes celebraciones centrales, a la misa de apertura con el Arzobispo de Madrid, al recibimiento al Papa, al que tuvimos la suerte de poder ver de cerca, al emotivo Via Crucis, reflejado en situaciones de nuestro mundo, y, aunque no como nos hubiera gustado hacerlo, hemos participado de la misa final de Cuatro Vientos.

Todo esto en medio de un ambiente desbordante, con más de un millón de jóvenes de todo el mundo, que saludaban con alegría, que se sacaban fotos unos con otros, que intercambiaban objetos con cariño, que ayudaban a crear un ambiente irrepetible.

Una experiencia diferente, con momentos para todo, para el silencio y la reflexión, para compartir, para divertirse ... La verdad es que ha merecido la pena.

Recogemos a continuación algunos breves fragmentos de algunos de los testimonios que nos han dejado los participantes. Han de ser apenas algunos, porque es imposible meter todos en este artículo. Para verlos todos, consultar la página web provincial:

La JMJ me permitió descubrir que aún existen jóvenes dispuestos al amor, al servicio y a entregar toda su felicidad para la edificación de la iglesia. Fue muy gratificante el andar por las calles de Madrid y sentirse contagiado por la alegría de los demás, que a su vez no es más que la felicidad de Cristo; fue aquí donde se hizo realidad “manifestad al mundo el rostro de Cristo” (Benedicto XVI).

Hoy siento que la JMJ algo cambió en mí, no soy el mismo, tengo un deseo ardiente que mueve mi corazón y como decía Mahatma Gandhi: “casi todo lo que realice será insignificante, pero es importante que lo haga”.

*James Martínez Gallo*

Me ilusionó mucho por ser la primera vez de mi vida que podría encontrarme con gente de diversos horizontes del planeta tierra, de muchos países diferentes, descubrir nuevas cosas, ver caras, comportamientos diferentes. Adquirir nuevas culturas, aprender de los demás, tener nuevos amigos, divertirme, estar más feliz que nunca ...

También he aprendido con esa experiencia cristiana de la JMJ, oído las palabras de los jóvenes cristianos y los testimonios emocionantes.

*Romeo de Camerún*

También pude comprobar que hay mucha gente como yo, que no estoy sola en esto. Asimismo, me impresionó muchísimo ver cómo gente que fue allí por conocer el país se afianzaba o simplemente descubría la fe.

*Carmen Esparza*

Es una de esas situaciones en la vida que pueden llegar a cambiarte de forma positiva y estoy segura que la JMJ me hace sentir más orgullosa de ser cristiana.

*Camila Osorio*

La verdad es que todo fue tan especial. Los lazos de hermandad que se formaron en todos estos 15 días, a pesar de nuestros diferentes pensamientos todos vivíamos en una sola unión sin importar ni de dónde ni quiénes éramos, solo sabíamos que éramos corazonistas...

La verdad uno no se imagina que hay tantos jóvenes en la búsqueda de la verdad en Cristo, ya que nuestra realidad no nos lo muestra así. Debemos pedirle mucho a Dios para que perseveremos en su camino pues son muchas las contradicciones y tropiezos que nos encontramos en este mundo.

*Sara Gómez*

A todos ellos mil gracias por enseñarme más sobre su cultura y por hacer de nuestros días, lejos de nuestra tierra, los mejores de nuestras vidas. GRACIAS.

*Tatiana Blanco*

Este encuentro juvenil me mostró que sí puede haber un mundo en el que no haya discriminación por la raza o el país al cual pertenezcamos, que podemos cambiar el mundo si cada uno aporta algo, aunque sea insignificante, como dice Gandhi.

*Paula Vargas*

En esta experiencia, en serio, pude notar a Dios, sentí que estaba al lado mío, y sabía que Dios quería que estuviera allá para cambiar mi vida y seguir en la fe. Pude tener mis dudas de aguantar pero sabía que podía permanecer con el transcurso de las dos semanas. Así pude tener momentos muy felices y sentí la alegría más grande de mi vida.. Estoy más que seguro que nunca que Dios siempre me acompañará y que seguiré firme en la fe, gracias, en parte, a la jornada mundial de la juventud.

*Edgar Francisco Otálora*

Cada minuto en la jornada mundial hizo que me diera cuenta que podemos cambiar el mundo, hizo que valorara a mis amigos, a mi familia y a todas las personas que estaban a mi alrededor, la jornada cambió mi forma de ver el mundo y sé que algún día la jornada cambiará al mundo. Gracias, **BENEDICTO XVI**, por creer en nosotros, por creer que los jóvenes cambiarán el mundo.

*Luisa Vargas*

Me dí cuenta que hay que romper esa barrera de primeras impresiones y conocer a fondo las cualidades de cada persona..

*Juan Sebastián Valbuena*

La experiencia que he tenido en la jornada mundial de la juventud, es algo muy difícil de explicar, es una mezcla de emociones, vivencias, amigos, experiencias y recuerdos que aún ahora y cada vez que hablo de esta experiencia mi cuerpo se llena de ansiedad, emoción y alegría. Tuve la oportunidad de comprobar que Dios no es algo anticuado, algo obsoleto e innecesario.

*Juan Carlos Rodríguez*

Los días de la jornada me dejaron sin palabras, me renovaron, física y emocionalmente, y me enseñaron a valorar lo que tengo aún más.

*Juan Pablo Díaz*

Lo que más me gustó de la experiencia fue que se creó una familia entre todos los jóvenes, donde nos ayudábamos los unos a los otros, aunque tuviéramos diferencias.

*Juan Pablo Arévalo*

Aprendí que cada uno tiene un papel o una vocación y aprendí no solo a creer en Dios porque es lo que me han inculcado todo este tiempo sino porque hay una fuerza más grande que todo, que es capaz de unir multitudes como en la jornada mundial de la juventud.

*Alejandro Trujillo*

Algo increíble fue el encuentro con el Papa Benedicto XVI y los demás jóvenes. Era sorprendente la cantidad de personas y la forma de celebrar este evento, con un gran entusiasmo, alegría y ante todo respeto.

, de pensar y saber que siempre sin importar las situaciones hay que estar en disposición para todo.

*Nicolás Ramírez*

Una experiencia que recordaré por toda la vida, donde realicé nuevas amistades, una experiencia de revelación cristiana y sobre todo una experiencia de fe y de vida para el futuro.

*José Carlos Molano*

Para mí estas dos semanas de campamento con jóvenes ha sido una experiencia fuerte. Hacía tiempo que no me ponía en estas circunstancias y ha sido como un respirar aire fresco y lleno de vida.

*H. Guillermo Maylín*

El ambiente universal en que nos movíamos hizo destacar el rasgo común que nos unía dentro del grupo: ser "Corazonistas" y el trato ha forjado entre nosotros lazos de compañerismo, de respeto y de amistad en muchos casos. Esta experiencia ha abierto ventanas en nuestros corazones, y así, seremos más receptivos hacia las noticias y realidades de otros colegios.

*Eduardo Lalinde*

Ha habido momentos muy emotivos, a mí me ha llegado muy hondo el musical de los Focolares sobre el testimonio de la vida y muerte de la joven Beata Chiara Luce y la vivencia del sacramento del perdón. Una experiencia inolvidable, por lo irrepetible del evento, por lo enorme de sus dimensiones, por la riqueza y variedad de cosas vividas. Y ahora, el encargo de que se nos note la experiencia de fe vivida, que la llevemos a nuestros lugares de origen.

*Rubén Huidobro*

Para mí, fueron momentos llenos de fraternidad, de unión, de perseverancia, de novedad y de una gran riqueza espiritual que, hasta el día de hoy, me invade esa fuerza del Espíritu que llenó mi corazón y que revitalizó mi deseo de seguir a Jesús.

*H. Mauricio Barragán*

### **“Vocación de Acogida”**

Madrid llevaba un año soñando y preparándose para la JMJ, en el Colegio también vivimos esos días con particular emoción e inquietud; deseábamos que quienes vinierais a pasar esos días con nosotros os sintieseis en casa. Para nosotros la JMJ ha tenido mucho de servicio y acogida. Y reconocemos ahí nuestra particular misión, nuestra responsabilidad, nuestra forma de construir Reino.

*Fernando Vicente y Julio Navarro*

El resultado es que después de estas jornadas, mis conclusiones son mucho más satisfactorias que las previstas: La posibilidad de expresar públicamente mi realidad cristiana sin miedo ni vergüenzas; el comprobar cómo el mensaje de Jesús sigue fascinado a millones de jóvenes de todo el planeta; el ser testigo de distintas realidades cristianas que se entregan sin miedo a darlo todo por los más necesitados.

Me hubiese gustado encontrarme con un tipo de Iglesia más moderna, más centrada en la realidad cotidiana de los jóvenes, donde el centro, sin ningún lugar a dudas, fuese JESUS.

*Asier López de Arkaute*

Yo lograba sentir que la experiencia me permitía revivir los momentos en que nuestro Señor Jesucristo dejaba a un lado cansancio, los dolores y demás malestares para llevar de una manera humilde y sencilla su palabra a miles de personas. La JMJ fue una gran experiencia, que culmina con un aprendizaje de vida imborrable en el corazón de cada una de las personas que asistimos y de los jóvenes que acompañamos en su caminar hacia la vida cristiana católica.

*Dánae Zapata M. Psicóloga, Colegio Corazonista Bogotá*

Me siento orgulloso y agradecido al equipo de animadores que hemos ido cubriendo todos los frentes y al grupo de jóvenes que se animaron a participar.

Se puede achacar a las JMJ de ostentación, manifestación de fuerza eclesial, manifestación religiosa provocativa... Y seguramente que algo de esto también hubo en la mente de algunos. Pero en la experiencia de quienes lo vivimos de otro modo, todo esto negativo se iba reinterpretando con otra música que empezábamos a comprender: que el creyente en Jesucristo tiene su espacio en la vida pública de su pueblo o ciudad. Que la Iglesia es una gran familia, con una rica tradición, que reúne a personas de diferentes mentalidades y culturas, porque la llamada del evangelio es una y para todos. Que merece la pena ser joven y cristiano.

De todas formas, hay cosas que sólo se pueden entender desde dentro de la JMJ. Y creo que eso nos ha pasado a muchos de nosotros. Por eso nuestra labor ahora es transmitir a otros lo vivido. Eso es lo que estoy haciendo yo con la gente más cercana.

*H. Carlos Almaraz*